

Título La utopía del amor: lo que nunca te contaron

Tipo de Producto Divulgación

Autores Nieri, Liliana Paola

Código del Proyecto y Título del Proyecto

A17S19 - Creencias, prácticas y concepciones acerca del beso en diferentes generaciones

Responsable del Proyecto

Nieri, Liliana Paola

Línea

Psicología Educativa y del Desarrollo

Área Temática

Psicología

Fecha

Febrero 2017

INSOD

Instituto de Ciencias Sociales y Disciplinas
Proyectuales

UADE 

10/02/2017 - 16:40

La utopía del amor: lo que nunca te contaron

Antiguas (y no tanto) concepciones idealizadas acerca del amor lograron instalar la fantasía de que si la persona elegida poseía defectos, la relación probablemente fracasaría.



Amor perfecto

Durante años se construyó un imaginario en el que el amor era sinónimo de perfección. Que la persona con la cual se elegía pasar el resto de la vida debía ser ideal para uno y carecer de defectos; que en esa persona estaría el único motivo de la propia felicidad.

De la misma manera, se transmitió la idea de que para mantener una relación estable era necesario hacer lo posible para otorgarle a la persona elegida todo lo que merecía, creando la falsa ilusión de que la felicidad de uno se basaba únicamente en la felicidad del otro.

Sin embargo, a partir del avance de la sociedad, esta concepción idealizada del amor comenzó a ser cuestionada, ya que el creer que el otro era perfecto y que el tiempo de duración de la relación iba depender de las acciones que haga uno en pos del otro, suponía un vínculo asimétrico y en algún punto de sometimiento. En otras palabras, se comenzó a cuestionar el concepto aceptado de que para que una relación funcionara, lo mejor era amoldarse al otro, hacerlo feliz y no cuestionarlo porque al hacerlo se daba el lugar a reconocer que el otro no era perfecto.

Antiguas (y no tanto) concepciones idealizadas acerca del amor lograron instalar la fantasía de que si la persona elegida poseía defectos, la relación probablemente fracasaría. No obstante, muchos psicólogos sostienen que encontrarle defectos al otro es más sano que pretender que sea perfecto, ya que esto llevaría a la idealización del otro y, por ende, dejaría a la persona en un lugar de devoción, generando la sensación de estar en deuda. En otros casos, la no aceptación de defectos llevaría a la necesidad o intento del propio cambio o el cambio del otro, con el fin de lograr un acercamiento a la persona idealizada.

A medida que avanzan los estudios sobre la concepción de los vínculos y las relaciones amorosas, se desvanece la idea de que el amor debe ser perfecto, ya que reconocer los defectos en el otro permite ver a la persona elegida como una persona real, no teniendo la necesidad y la presión de

mantener un personaje con el fin de agradar o conformar al otro. El estar en una relación de igual a igual va a dar lugar a reconocer que uno tiene el mismo derecho a equivocarse y, por ende, a no sentirse presionado a ser como el otro desea que sea.

Parte de establecer vínculos sanos es aceptar que el hecho formar una pareja es sinónimo de elegir al otro para acompañarse a “lo que tenga que ser”, lo que significa que la duración y el tipo de relación no va a depender de lo que uno creyó encontrar en el otro. Sino que el hecho de elegirse va a implicar vivir lo que ambos desean en ese momento, compartiendo proyectos, descartando la presión de que ambos se acomoden a la necesidad del otro. Finalmente, aceptar a la persona tal cual es significa hacerlo humano, sentando las bases de una relación sincera, auténtica y honesta.

Por la doctora Liliana Nieri, Investigadora del Instituto de Ciencias Sociales de la Fundación UADE-CONICET.